

DIARIO DE MEXICO

Del Martes 2. de Junio de 1807.

Santos Marcelino, y Pedro martires, degollados en la Selva negra, que despues se llamó selva cándida. Roma fué ocupada repentinamente por el exercito de Enrique III, puesto en fuga Gregorio VII, Pontifice, que no obstante perseveró con la teára. Gregorio XII. renuncia el Pontificado en el Concilio Constanciense por la paz de la Iglesia, año de 1415.

Concluye la Oda empezada ayer.

No de otra suerte el humanal linage
en la obscura tiniebla del pecado
desmáya y se envilece;
y por mas que trabaje
en hacerte feliz, triste, angustiado,
en su yelo infernal tal vez perece.
Si à dicha empero le penetra el fuego
de la santa virtud, el rayo hermoso
vivifica su alma, y torna luego
qual rosa ufana à su verdor precioso.

Mas ¿que consuelo y fortaleza siente?

Réto à la enfermedad, à la indigencia,
à calumnias atroces,

al impio tormento

de la bàrbara y tímida violencia,

y aún exercitos crudos y feroces.

Si, adorable virtud: vengan baldones,

venga persecucion, denme la muerte,

que imperterrito soy, si tu la opones

ese escudo invencible, santo y fuerte.

Truénen los Cielos, truénen y fulminen

rayos ardientes con impulso fiero,

desgajense bramando,

aterren, iluminen

con fuego abrasador al orbe entero;

todos los montes, lávas eructando,

tálen los campos: ciñalos la guerra:
brame el mar, silve el viento: pasmo y susto
vengan, impéren y hundase la tierra,
que no tiembla entretanto el hombre justo.

¡Perversos! ¡ah perversos! ¿hasta quando
saldreis de tanto horror? ¡Ay que en vosotros
el claro desengaño

podeis estar mirando,
sin ser preciso que os instruyan otros.

Constantemente en vuestro propio daño
trabajando estaréis. Si la experiencia

os dexa conocer, que el enemigo,
gusano roedor de la conciencia,

azibara el placer, decid conmigo:

Ea, léjos de mí, pasiones viles,
negra envidia, ódio infame, cruél venganza,

codicia, vicio eterno,

ambiciones serviles,

villana adulacion, y torpe holganza;

idos malditas, id, id al averno:

perversa ociosidad, fortuna incierta,

vano engreimiento, é infernal mentira,

idos tambien, que mi alma ya despierta

solamente virtud, virtud respira.

Al Necrologista Literario.

Sr. D. ¿Ha visto V. con que gracia quiere alborotar el hor-
miguera el Tio Carando? Si yo no fuera perro viejo, y
sobre todo, *pacífico*, ya me tenia armado de lanza en ris-
tre. ¿Pero como habia de desmentir mi carácter al cabo de
mis años? ¿Ni como me habia de desamparar à la vejez la
paz, la amable paz, el mayor beneficio que logran los hom-
bres en la tierra, despues de haberla acariciado toda mi vi-
da, de haberla amamantado, y connaturalizado conmigo? No
Señor; pero como no es lo mismo ser *pacífico*, que ser in-
dolente, apoltronado, inutil à sus semejantes, me parece jus-
to corresponder à su buen deseo, sin alterar en nada mi
tranquilidad, y hablando con V. me entenderà el Tio Caran-
do, y los demás que tengan entendederas.

V. que conoce mi letra, y la de mi escribiente, sa-
be bien que todavia existo, que tengo acciones vitales, que
pienso, que discuro, que escribo, y que los buenos conoce-
do.

dores están en lo mismo, y de quando en quando me ven dar mis vueltecitas en el Diario, aunque disfrazado, como cierto eclesiastico, que con su habito negro iba à las 11 del dia por el parage mas público de una Ciudad grande con sombrero blanco de ala horizontal, y estrañandole la rareza un amigo, que le encontró, le dijo „calla hombre, que voy disfrazado.

Es verdad que no me ven al descubierto, por que observé que como *projectista* no salian mis producciones, aunque à nadie ofendian, ni faltaban à lo prevenido por las leyes, y por la razon, y así hube de encanjar me mi sombrero horizontal, y unas veces con nombres, y apellidos verdaderos, otras con las iniciales P. P. y otras de otros modos, me he presentado diferentes veces à la vista de el Señor Carrando, sino que su merced no debe tenerla muy perspicaz. Digale V. pues, que abra bien los ojos, que mire bien, y verá: que no le suceda lo que à otros que miran, y no ven, que escuchan y no oyen, y que leen, y no entienden. A éstos últimos, que son muchisimos, puede V. contarles éste cuento. Hablabase de estilos (materia muy baboseada, y poco conocida) y dixo uno abra V. ese libro, y léa: hizolo en efecto, y dixo: „entró el joven Borja por la calle mayor de Alcalà en un caballo alazan, larga la cola, crespas la crin..... Traiga V. ese libro, le interrumpió el primero, que V. no sabe leer: eso se lee así: „Entró el joven Borja por la calle mayor de Alcalà en un caballo alazan, *tamparrantran*, larga la cola, crespas la crin, *timpirrintrin* &c. Qui possit capere capiat. Qui habeat aures audiendi, audiat. = *El projectista pacifico.*

Aviso. La Real Junta de votos ha proveído de unanime consentimiento, la Càtedra de Retórica vacante en la Real y Pontificia Universidad, en el Dr. D. Luis Perez Texada, actual Rector del Seminario Conciliar de ésta Corte.

Vacuna. El dia 27 de Mayo se vacunaron en la Parroquia de S. Miguel 60 niños de ambos sexos: se repetirà la mañana del Viernes 5 del corriente.

Perdidas. Una niña de quatro años, llamada Mariana Tola, paño de listadito azul, zamasa, de Tezcuco, con un tunicito morado de angaripato negro, color mestizo, ojos

ojos grandes: se salió entre 6 y 7 del día 30 de la calle de las Capuchinas núm. 13.

El Jueves de Corpus en el cementerio de Catedral un reloj de Higgs, con caja de oro, montado en diamante, y sobre caja de plata: quien lo hubiere hallado, ó à quien se lo fueren à vender, avise en casa de D. Juan de Dios Carrasco sindaco de la Universidad.

De la lechería de los bajos de S. Agustín, dos eintillos de diamantes el día 9 del pasado, engastados en metal de tumbaga con cinco diamantes, tres grandes, y dos chispitas: el otro es de oro amarillo ó comun, y forma una almendra de arete pequeño, el de enmedio rosa y los demás tablas.

El día 25 del pasado se robaron un caballo rosillo, fierro núm. 8, de la vinatería del venado, calle del puente de tezontlale, con una silla bordada de pita, armas y coraza negra, colgadura nueva, anquera colorada, lomillos de gerga, un freno plateado, con cadenas, con su carona vieja y una jerguita de sudadero: ocurrase à la panadería del alcalde de cuartel D. Agustín Coronel.

Desde fines de Marzo se desapareció un niño llamado Francisco Muñoz, siendo pupilo de Belen: quien tuviere noticia de él, ocurra à la sastrería de enfrente del Correo casa de D. Manuel Alvarez.

Todos ofrecen hallazgo.

Encargos. Un coche de venta, que esté servible, de precio cómodo, y habilitado con dos mulas: ocurrase à la lechería de los bajos de S. Agustín.

Se solicita un asiento en coche de retorno para Puebla: ocurrase al baño de S. José, junto à la pulquería de la puente del Santísimo.

Hallazgos. Dos mulas aparejadas, y una yegua: la persona que acreditare ser su dueño, ocurra à la nevería de la calle de la Profesa à D. Mariano Cos, que dando las señas y fierro las entregará.

Unas mascadas en el portal de las flores: ocurrase à dicho portal en la tienda número 6 donde se entregará al que acreditare su propiedad.

Acomodo. Una chichigua de buena leche, y primeriza: ocurrase à la alacena del diario frente à los coches de providencia.

El Viernes se hace el gran sortéo de N. S. de Guadalupe.